

SISTEMA PENITENCIARIO



SÍNTESIS INFORMATIVA



COMUNICACIÓN SOCIAL



CIUDAD DE MÉXICO
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN



SSC



PASIÓN Y TRADICIÓN

Además de la representación de la muerte de Cristo en el Cerro de la Estrella, en Iztapalapa, ayer se realizaron otras escenificaciones en el Zócalo y en Reclusorio Norte (foto).

CIUDAD 6

Alejandro Mendoza



de tradiciones

Adicional a la Pasión de Izatapalapa, que ayer congregó a 1.4 millones de personas, vecinos realizaron actos de fe en parroquias de la zona

BERNARDO URIBE

Las coronas de espinas que portan los miembros de la Sociedad Original de Nazarenos de Izatapalapa durante la procesión de Semana Santa forman parte de una tradición que suma más de 130 años.

A lo largo de este tiempo, el grupo ha optado por mantenerse al margen del espectáculo escénico que representa la Pasión de Cristo en la Alcaldía, para preservar un enfoque espiritual y devocional.

Mientras un grupo de actores y técnicos escenifican el momento en que el pueblo de Jerusalén exige a

Poncio Pilatos la crucifixión de Jesús, en la Macroplaza de la demarcación, una caravana de más de 500 personas llega a la Parroquia de San Lucas Evangelista, cubiertos de sudor y tierra tras haber arrastrado una cruz de madera de más de 60 kilogramos.

“Tenemos un compromiso de por vida con la imagen de Cristo; más allá de la tradición familiar, venimos por el amor que le tenemos, para pedirle por nuestros seres queridos”, destacó Roberto Celestino, miembro de la Sociedad desde hace 42 años.

“Mis hermanos empezaron en la sociedad desde muy chicos y me inculcaron

todo lo que sé y, ahora que ya no están, es mi trabajo continuar con el juramento de la familia”.

El trayecto empieza en la casa del mayordomo y atraviesa los ocho barrios originarios de Izatapalapa, recorrido que empieza desde un día antes y puede durar más de 24 horas.

Celestino narró que no existe una edad límite para participar: los más pequeños van en brazos de sus padres y los mayores cargan la cruz como símbolo de penitencia.

Para Juan Carlos Rodríguez, originario del Barrio de Santa Bárbara, la clave para sobrellevar el cansancio y la dificultad de cami-



nar entre la multitud es la fe ciega.

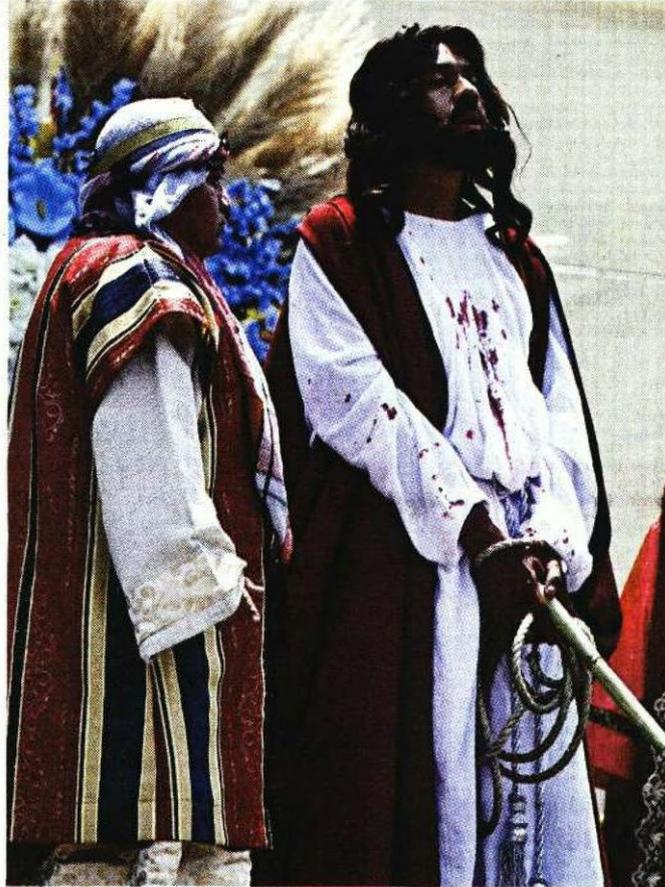
“Esto es algo que nos dejaron nuestros antepasados como enseñanza después de la epidemia del cólera, desde ahí le enseñaron a nuestros abuelos la importancia de recordar el sacrificio de Dios y por eso estamos aquí después de tanto, con las mismas costumbres a pesar de que todo lo demás ha cambiado”, indicó el vecino.

“Estas tradiciones nos mantienen unidos como pueblo y nos dan una forma directa de pedirle por salud y prosperidad; por eso no es difícil, si se tiene harta fe, nada es difícil”.

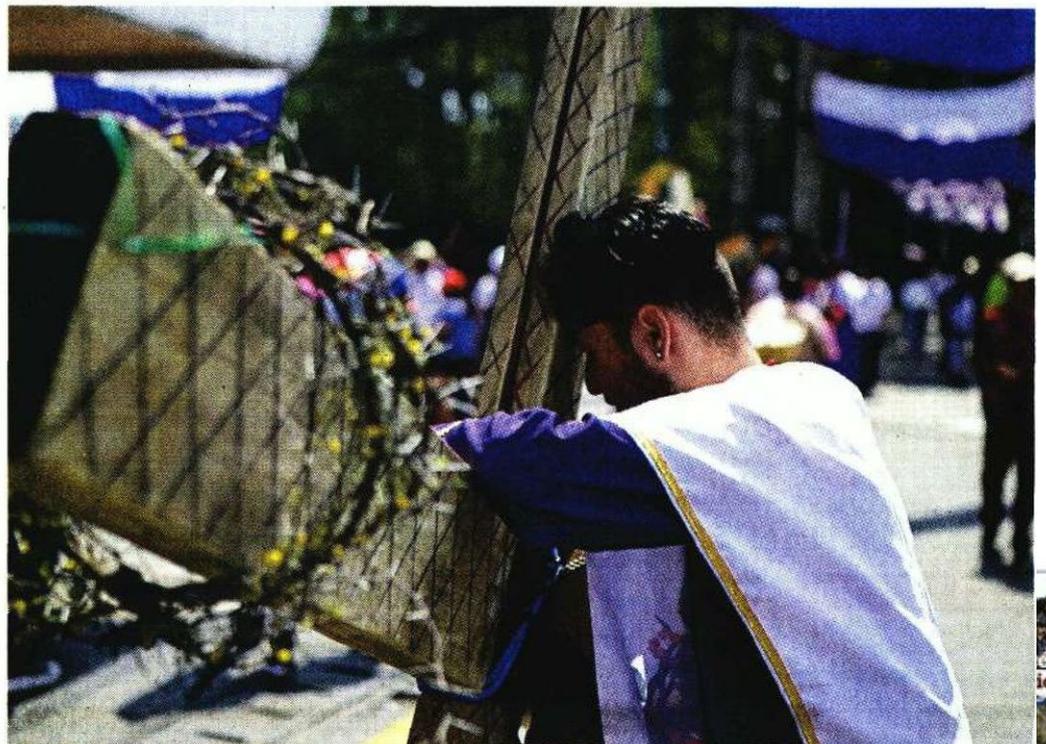
A sus 70 años, Rodríguez afirma que continuará participando en la caminata mientras le sea posible, y después, será el turno de las nuevas generaciones.

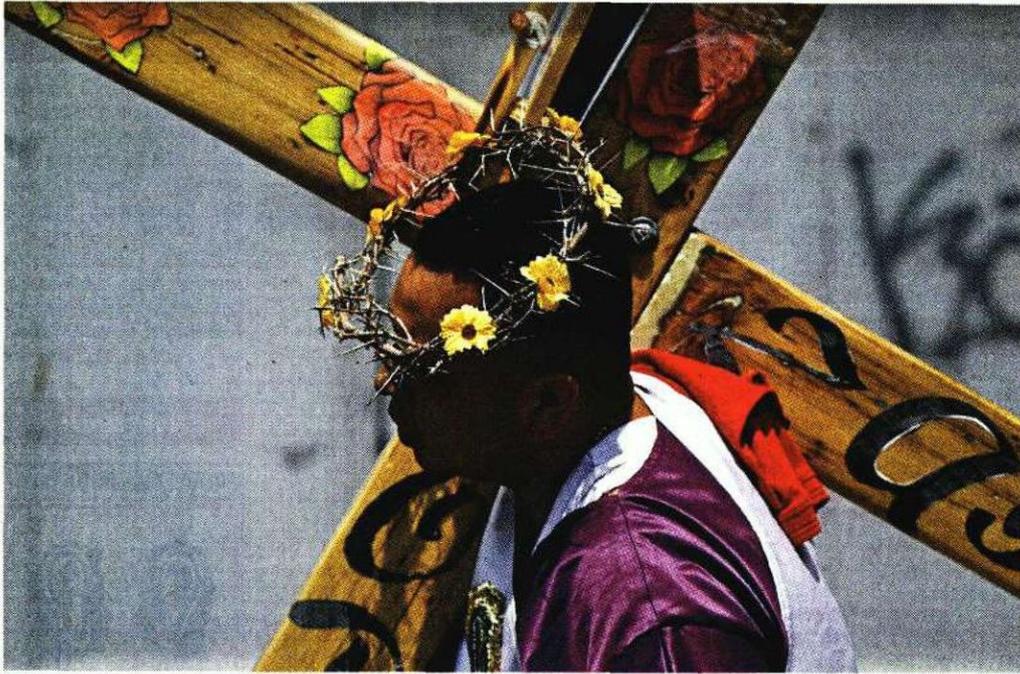
“Uno pensaría que los jóvenes ya no se interesan por este tipo de cosas, pero en Iztapalapa hay mucho arraigo de las tradiciones y por eso la sociedad ha logrado seguir con esto por más de 100 años y no creo que desaparezca muy pronto”, subrayó.

De acuerdo con la C5, más de un millón 400 mil personas participaron en la 182 Representación de la Pasión de Cristo.



■ Durante la representación en la Alcaldía Iztapalapa se presenta la crucifixión y muerte de Jesús de Nazaret.



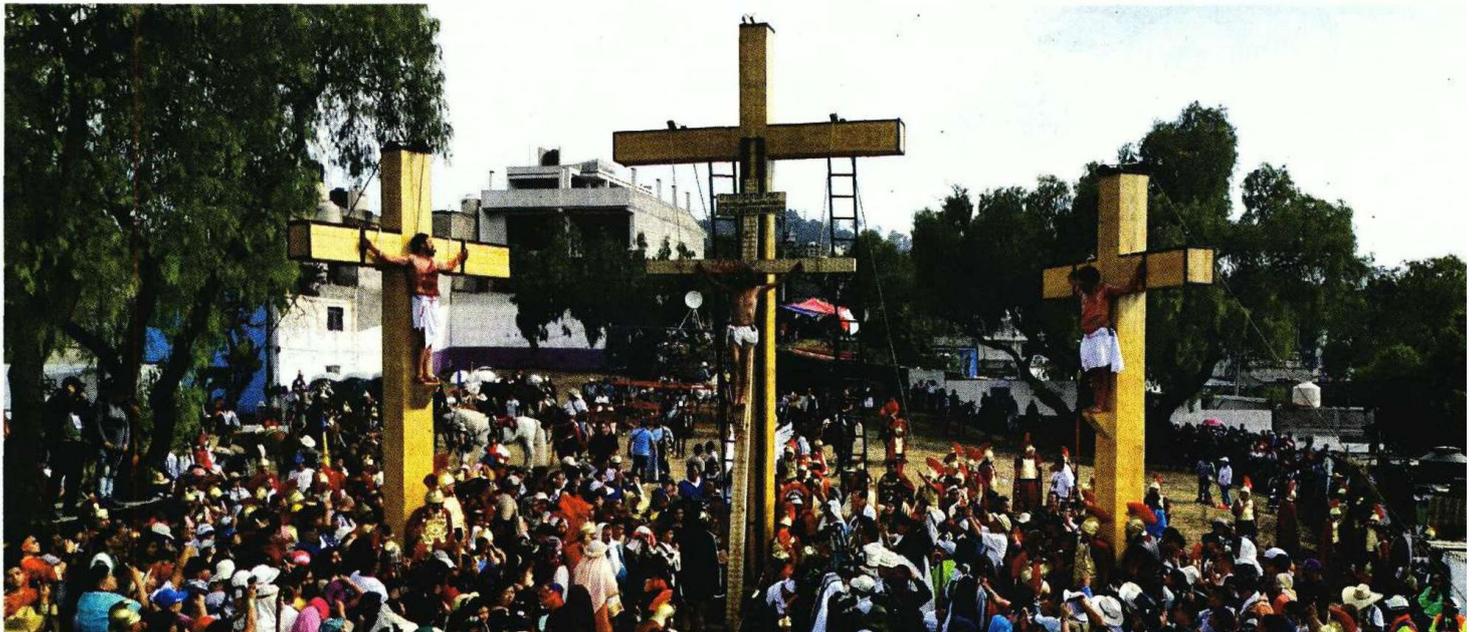
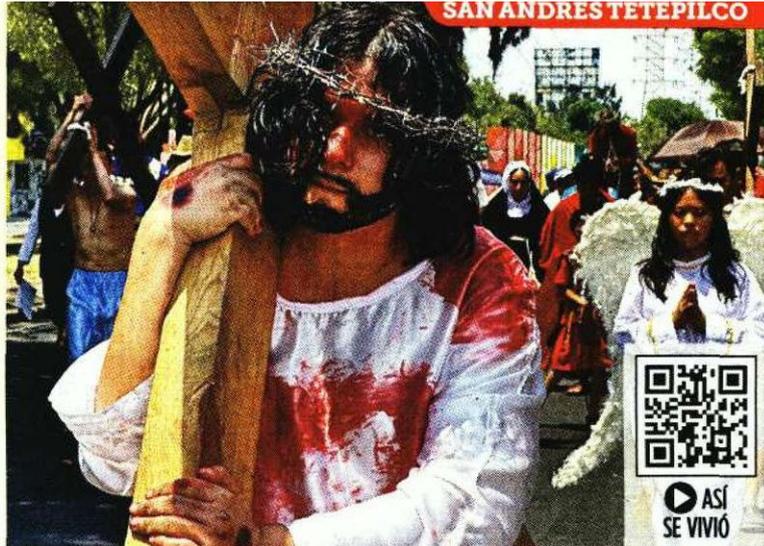


■ Más de un millón 400 mil personas participaron en la representación religiosa que terminó en el Cerro de la Estrella.



Los une la fe

La tradicional Representación de la Pasión de Cristo también se llevó a cabo en el Pueblo de San Andrés Tetepilco, en la Alcaldía de Iztapalapa, y en el Zócalo.



LA ESCENA.

Ayer se llevó a cabo la 182 Representación de la Pasión de Cristo.



Recrean Viacrucis de África a Iztapalapa

Desde un asentamiento informal en Nairobi, la capital de Kenia pasando por la ciudad de Zaragoza, al noreste de España, el puerto de Acapulco, en Guerrero, o Iztapalapa y el Reclusorio Norte, en la Ciudad de México, millones de cristianos de todo el mundo participaron ayer en la recreación de la Pasión de Cristo. En el Vaticano, el vicepresidente de Estados Unidos, JD Vance, incluyó en la agenda de su viaje a Roma su presencia en la ceremonia de este Viernes Santo, en la que estuvo ausente el Papa, por motivos de salud. **Pág. 5 y 24**

www.elsoldemexico.com.mx



FOTOS: AFP, EFE Y CUARTOSCURO



Desbordó la fe en Iztapalapa

La alcaldía se transformó nuevamente en un pequeño Jerusalén para revivir las últimas horas de Jesús en la Tierra con la 182 edición de la pasión y muerte de Cristo a donde acudieron más de un millón 400 mil personas

El Viacrucis de Iztapalapa es una tradición de la Ciudad de México que es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

ROMINA SOLÍS / EL SOL DE MÉXICO



Viacrucis entre multitudes...

... y el aislamiento de una prisión

► En Iztapalapa, la edición 182 volvió a desbordar las calles, con un millón 400 mil asistentes, que fueron resguardados por 3 mil 350 policías. “Es más que una vigilia, es un acto de comunidad. Un ritual colectivo que nos recuerda que aún creemos en algo”, dijo una turista. Esta vez, José Julio Olivares fue el encargado de representar a Jesús, entre más de 3 mil actores que hacen posible continuar esta tradición.



◀ Como parte de los programas de reinserción social de la Secretaría de Seguridad Ciudadana capitalina, personas privadas de la libertad en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte de la Ciudad de México realizaron la representación, cuyos ensayos comenzaron en enero. Fotos Yazmín Ortega Cortés y Jair Cabrera DANIEL LÓPEZ E ISRAEL CAMPOS / ESPECTÁCULOS



Fe, llanto, dolor real y drones se mezclan en viacrucis de Iztapalapa

Más de 3 mil actores y un millón 400 mil asistentes, resguardados por 4 mil policías, mostraron su devoción en el ritual católico que llega a su representación 182 en el Cerro de la Estrella

**DANIEL LÓPEZ AGUILAR E
ISRAEL CAMPOS MONDRAGÓN**

Jesús se desplomó este Viernes Santo en la cruz al pie del Cerro de la Estrella. El golpe seco de su cuerpo fue acompañado por un silencio denso, mientras decenas de drones zumbaron en el cielo azul, impecable, como moscas metálicas sobrevolando la escena sagrada.

Así transcurrió el clima de la 182 representación de la Pasión de Cristo, y el contraste no podía ser más revelador: bajo un sol ardiente y 28 grados Celsius, una multitud de un millón 400 mil asistentes –con saldo blanco– presenció una Jerusalén del siglo XXI, donde el dolor se transmitía en tiempo real y desde todos los ángulos.

Un despliegue de más de 3 mil 350 elementos de seguridad pública resguardó la integridad de los asistentes, en una jornada para la cual también se movilizaron servicios de emergencia: 600 personas recibieron atención médica y se reportó un incidente con un caballo, que cayó durante el recorrido.

Los drones giraban nerviosos, buscando la toma más cruda, la más viralizable. Los periodistas, apostados en lugares estratégicos, se miraban con tensión: no sólo estaba en juego la cobertura de uno de los actos religiosos más grandes del país, también peligraban sus herramientas de trabajo.

“Si se caen, ya ni qué cubrir”, murmuró uno de ellos. Para la prensa era un viacrucis moderno, con cámaras por cruces y señal de wifi como salvación.

Lejos de esa cumbre, en las entrañas del barrio, la vida seguía con otra fe. Unos niños corrían entre

pedras y palmas secas, pateando un balón improvisado. El gol se celebraba con la misma intensidad con la que se ovacionaba a Jesús en su caída.

En Iztapalapa, la devoción se desbordó por todas las calles y tomó formas múltiples: unas religiosas, otras sencillamente humanas.

Desde las 10 de la mañana, cuando Jesús fue encerrado en el calabozo del barrio La Asunción –conocido como El Huerto–, las calles comenzaron a transformarse.

En las fachadas colgaban fotografías ampliadas de años pasados: niños disfrazados de nazarenos, cargando pequeñas cruces o acariciando corderitos. Una galería al aire libre tejida con recuerdos, donde cada imagen decía: “Aquí seguimos, año con año”.

Entre la multitud emergieron los rostros centrales de este ritual comunitario. José Julio Olivares Martínez, de 27 años, y Tabata Michel Rosas Frías, de 19, interpretaron a Jesús y María.

Días antes, dijeron a *La Jornada*: “Aquí no se actúa con escuela, se actúa con el corazón y los pies descalzos sobre el asfalto”.

Rosas Frías recordó que, al escuchar los llantos de una mujer, comprendió que la Virgen no era un personaje, sino una emoción compartida, viva.

La puesta en escena fue monumental: 136 actores con parlamento, más de 250 extras, 3 mil nazarenos y 170 músicos entre clarines, bandas y fanfarrias. Casi 4 mil personas en el escenario urbano para, en una sola voz, año tras año, repe-

tir un guion que aún conmueve y estremece.

La línea entre la ficción y la realidad se desdibujó con cada paso. Los paramédicos recorrían el lugar sin descanso. Las llagas más comunes aparecían en los pies descalzos de los actores, heridos por el pavimento ardiente. Entre la sangre falsa y las vendas reales, el dolor se volvía palpable, aunque simbólico.

El fervor espiritual se manifestó

en plegarias... y en ventas. Las autoridades estimaron una derrama superior a 220 millones de pesos, generada por la venta de comida, artesanías y objetos religiosos.

Ollas de barro, cruces, figuras de Cristo y animales de arcilla se ofrecían entre 50 y 250 pesos. La fe, además de intangible, podía llevarse en la bolsa.

La comida, como cada año, tuvo papel protagónico. Patricia González, originaria de Ixtapaluca, ofrecía acociles y chitos –carne de burro cocida al estilo tradicional– por 40 pesos la porción. A su lado, el señor Guadalupe Menor vendía atún horneado a 280 el kilo, mientras Miguel Sandoval distribuía chapulines crujientes, habas tostadas y cacahuates. Sabores antiguos que dialogaron con una tradición aún más antigua.

No todo fue solemnidad. Algunos jóvenes lograron burlar la ley seca con bebidas camufladas entre mochilas o termos. Otros buscaban sombra bajo lonas y puestos, testigos relajados de un encuentro que, aunque repetido, nunca es el mismo.



En la cima del cerro, donde el calor caía a plomo, la escena final conmovió incluso a los escépticos. El cuerpo del Cristo cayó sin aspavientos. Algunos espectadores lloraron. Otros se persignaron en silencio. Una mujer gritó: “Esto no es teatro, esto es fe”. Y tenía razón: no hay director ni actor que dicte ese estremecimiento compartido.

Aunque Iztapalapa es el corazón de esta representación, en la mayo-

ría de las alcaldías capitalinas se representa el viacrucis: en Coyoacán, frente a la parroquia de San Juan Bautista; en Santiago Zapotitlán, Tláhuac; en Santa Cruz Alcalpíxica, Xochimilco; en Santa Bárbara, Azcapotzalco, y en la Basílica de Guadalupe, Gustavo A. Madero. Pero ninguna con la escala emocional, escénica y logística de Iztapalapa.

“Sí, comí carne. Lo olvidé. Pero no me siento menos parte de esto”, confesó Paulina Uribe, visitante de Querétaro.

“Esta representación es más que una vigilia, es un acto de comunidad. Un ritual colectivo que nos recuerda que aún creemos en algo.”

Al caer la tarde, el cielo comenzó a enrojecer. El zumbido de los drones se apagó lentamente. Los nazarenos regresaron a casa con los pies hinchados, pero el alma ligera. Iztapalapa volvía, poco a poco, a su ritmo cotidiano. Pero en sus calles quedaron las huellas de un fervor que no se apaga: teatro sin telón, cocina humeante, fe callejera. Una Jerusalén mexicana que, cada año, renueva su pacto con la historia.





▲ Durante la escenificación de la crucifixión de Jesús se reportó saldo blanco; sólo algunos nazarenos requirieron atención médica, mientras los vendedores de bebidas, incluso alcohólicas, hicieron su agosto con el sol a plomo. Fotos Yazmín Ortega Cortés, agencias y Germán Canseco



ROBERTO GARCIA

CIUDAD DE MÉXICO. Luego de que Armando fue espectador del Viacrucis que año con año se representa en el Reclusorio Norte, se propuso participar.

"Es algo en lo que creo; cuando vi por primera vez la representación en el Viacrucis aquí adentro, me propuse participar", explicó Armando, de 33 años, quien encarnó el papel de Jesús.

La muerte de Jesucristo trajo la redención a los internos del Reclusorio Norte.

Los reclusos de este centro penitenciario estuvieron en la Gloria, luego de que convirtieron la cancha de fútbol de la cárcel en una pequeña Jerusalén, donde escenificaron la Pasión de Cristo y pudieron liberarse de su internamiento, por algunas cuantas horas.

"Se que hay esperanza para el hombre y se pueden decir mil cosas, pero la puerta que abre Dios no la puede cerrar nadie y participar hizo que nos quitara de la mente el encierro en el que estamos, es un escape", agregó Armando.

CONSUMADO
El Cristo del Reclusorio Norte soportó el escarnio de los soldados romanos.

REPRESENTAN LA PASIÓN DE CRISTO CON LA ESPERANZA DE QUE DIOS PUEDE CAMBIAR LA VIDA DE LOS HOMBRES, INCLUSO LA DE LOS INTERNOS



CARGAN SU CRUZ

VIACRUCIS EN EL RECLU NORTE

Con la Crucifixión se llegó al clímax de la puesta en escena.

Desde las 11:00 horas, unas 50 personas privadas de su libertad del centro penitenciario actuaron para familiares y otros internos, los tres actos y las 15 estaciones de la última etapa de la vida de Jesús de Nazaret.

En alrededor de hora y media, jubilosos y entregados por su fe, representaron La Última Cena, el lavado de manos de Poncio Pilatos, el Viacrucis, la Crucifixión y la Resurrección del Nazareno.

Desde una de las gradas, los reclusos que estaban como espectadores no se perdían los detalles.

"Por un mal acto puedes perder todo, pero al final somos buenas personas; participar en el Viacrucis nos hace sentir que formamos parte de la sociedad, no porque estemos aquí adentro dejamos de serlo", indicó el interno Jesús, quien interpretó a Judas Iscariote.

Los actores comentaron que los ensayos de la representación de la Pasión de Cristo iniciaron desde enero y que otros prisioneros apoyaron con las labores de construcción de la escenografía y la producción del evento.

Tras la finalización, los internos convivieron con familiares que fueron de visita.

Internos representaron la última etapa de la vida de Jesús.



II

Se que hay esperanza para el hombre y se pueden decir mil cosas, pero la puerta que abre Dios no la puede cerrar nadie y participar hizo que nos quitara de la mente el encierro en el que estamos.

Armando, quien representó a Jesús

Armando pasó de espectador a interpretar al nazareno.



ESCENA DEL CRIMEN

PAPA BEAR PIERDE AMPARO, PUEDE SER DETENIDO

GERARDO JIMÉNEZ

Después de más de dos años de gozar de plena libertad y residir en la tranquilidad de Playa del Carmen Quintana Roo, parece que la suerte y el proceso legal en su contra se agudizan contra Eduardo Mauricio Moisés Serio, Papa Bear, presidente de la Fundación Jaguar Negro y Tigre Blanco.

Un acuerdo dado a conocer el pasado 4 de abril por el Cuarto Tribunal Colegiado de Materia Administrativa, negó el amparo a Moisés Serio, y podría girarse una orden de aprehensión en los próximos días u horas.

Papa Bear es acusado de tráfico y maltrato de 186 leones africanos y blancos, tigres, leopardos, jaguares, linceas, pumas, primates y coyotes rescatados de un santuario ubicado en el Ajusco, alcaldía Tlalpan.

“Se negó el amparo directo interpuesto por Eduardo Serio en contra de la sentencia emitida en el expediente 2369/24- EAR-01-4 por parte de la una de la sala del Tribunal Federal de Justicia Administrativa”, detallan los oficios entregados por el Cuarto Tribunal Colegiado en Materia Administrativa de la Ciudad de México.

En este espacio (Escena del Crimen 13 de julio 2024) se informó que en ese momento, Moisés Serio tenía el beneficio legal sea detenido por la justicia federal, luego de que el 17 de febrero de 2023, el juez Felipe de Jesús Delgadillo Padierna, juez de Distrito Especializado en el Sistema Especializado Acusatorio del Centro de Justicia Penal Federal en la Ciudad de México, con sede en el Reclusorio Sur, librara la orden de aprehensión en su contra. El mismo juez que ordenó prisión preventiva contra la ex titular de la Sedatu, Rosario Robles Berlanga, ante un posible riesgo de fuga y quien es sobrino de la ex diputada Dolores Padierna.

“En el mes de marzo de 2022, un ex trabajador del Gran Santuario Mexicano Jaguar Negro Tigre Blanco nos relató que en su antiguo trabajo se encontraban una gran cantidad de animales en peligro de extinción en condiciones deplorables y en un estado de salud grave, con heridas expuestas y sin algún tratamiento a efecto de prevenir o curar sus heridas, sin dejar que se encontraban en un estado grave de desnutrición”, dice la denuncia presentada ante la FGR.

Agrega que Eduardo Mauricio Moisés Serio declaró en distintos medios de comunicación y redes sociales, que a través de su fundación logró albergar hasta 650 ejemplares de grandes felinos.

Forbes informó que el abogado Salvador Padilla, quien es conocido por defender millonarios mexicanos en Panamá y Andorra, recibió el pasa-

do 27 de junio la notificación de que había ganado el amparo interpuesto ante las denuncias y acusaciones de la Asociación de Zoológicos, Criaderos y Acuarios de México.

Ahora, con el amparo negado a Eduardo Mauricio Moisés Serio nos señalan fuentes judiciales que se perdió toda la defensa legal lograda contra todo pronóstico por su ex abogado Salvador Padilla Estrada.

Es sabido que Padilla Estrada abandonó la defensa por discrepancia ideológica con el presidente de la Fundación Jaguar Negro y Tigre Blanco, por lo que es casi seguro que la Fiscalía General de la República (FGR) solicite a un juez la orden de aprehensión al conformarse el daño cometido a más de 186 especies.

Esta resolución del amparo negado a Eduardo Mauricio Moisés Serio ya fue entregada a la Subprocuraduría de Recursos Naturales de la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa).

Habrà que esperar cómo se desarrolla la estrategia de la FGR, sobre todo, que sea pronta y expedita, no se debe descartar la posibilidad de que Papa Bear pueda emprender el vuelo y huir del país para no ser detenido.

EVIDENCIAS

Hasta el viernes, eran siete los cuerpos encontrados en el interior de una noria, habilitada como fosa clandestina en el municipio de Mier y Noriega, unos 361 kilómetros al sur de Monterrey.

El miércoles pasado fueron ubicados cuatro cuerpos, entre ellos, los de una pareja que había desaparecido hacía un mes cuando acudió a un palenque en la vecina municipalidad de Doctor Arroyo, de donde presuntamente fueron secuestrados. El hallazgo tiene en zozobra a los ciudadanos, porque temen que se repita la historia del Rancho Izaguirre de Teuchitlán, Jalisco.

gerardo.jimenez@elsoldemexico.com.mx
Sígueme en: @Santomitote





¡SÍGUENOS EN NUESTRAS REDES SOCIALES!

X @SSC_CDMX

f @PolicíaCDMX

@policia_cdmx

Secretaría de Seguridad Ciudadana

@ssc_cdmx



CIUDAD DE MÉXICO
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN



SSC